

## Congreso

# “LA FAMILIA EN EL MUNDO SECULARIZADO CON ESPECIAL TRATAMIENTO AL PROBLEMA DE LOS ANCIANOS”

(Praga, 8-9 marzo 2016)

Conferencia: *Familia y Ancianos: desafíos y recursos de este binomio*

### Introducción

1. Una visión realista y no idealista ni ideologizada nos hace constatar que esta institución fundante de la sociedad se basa en la diferenciación y en la complementariedad. Estas dos notas están llamadas a encontrarse en una reciprocidad que permite entre otras cosas que la humanidad continúe en la historia. La complementariedad y la diferenciación forman parte del ser humano. La persona humana es, en cierto sentido, un ser incompleto, y por eso mismo le permite progresar permanentemente en su transformación existencial. Este progreso acontece a todos los niveles; desde el privado e íntimo (la persona dirían los filósofos es incomunicable) hasta su dimensión social. La vida del hombre se construye con acciones inmanentes (le cambian y cambian su entorno) y trascendentes (van más allá de su inmediatez cotidiana).

Figura en la constitución anatómica y filosófica de la persona humana esta complementariedad y diferenciación en todos los estratos de su ser. Es por tanto un dato de hecho. No es un producto o una evolución de ideas el que hace que la especificidad material-espiritual de la persona sea lo que es.

(La dimensión no-material o espiritual del hombre se puede mostrar acabadamente desde el análisis del acto libre que no podemos hacer aquí y ahora). Y así llegamos a la constatación del matrimonio, una unión especial entre el hombre y la mujer. Es más, el varón y la mujer están hechos el uno para el otro en todos los estratos y niveles de sus respectivos seres. Este dato antropológico es enriquecido de forma nueva por aquellos que han acogido la revelación del misterio cristiano que no se contradice con el mero dato antropológico sino que lo constituye de una riqueza absolutamente insospechada. Y es que efectivamente, la revelación cristiana desvela que la imagen de Dios en esta tierra se da de forma especial en la unión del varón y la mujer; no el varón aislado, no la mujer individual sino la unión entre ambos. De aquí se originan una serie de consecuencias absolutamente novedosas en la constitución y en el obrar del hombre. Citamos algunas: 1) la dignidad singular del hombre y la mujer; 2) el carácter sacro de su unión; 3) el carácter sacro del resultado de su unión, el don de la vida; 4) el papel fundante de la educación, para citar solo algunas y más inmediatas. En definitiva, esta unión y sus consecuencias son “epifanías” de la presencia de Dios en este mundo. Es más, el mismo Dios no habita solamente en un templo, en una Ciudad prohibida, como se pensaba en la historia de algunas religiones sino que habita de forma paradigmática en esa unión complementaria y fecunda. Esta presencia obviamente necesita de una común-unión, comunión que es posibilitada por una dinámica del diálogo y del encuentro que encarna así el venir de Dios en el mundo.

2. Estoy totalmente de acuerdo con el título del Congreso: *La familia en un mundo secularizado*. Este aspecto tiene infinidad de desarrollos y apreciaciones, no necesariamente negativas en el desarrollo de las instituciones humanas (dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, Lc 20,25). Pero en nuestro campo concreto se resumen en no considerar ni la unión entre varón y mujer imágenes de Dios, ni considerar la vida como un don de Dios, ni considerar que precisamente a través de la vida familiar, el hombre puede llegar al encuentro con Dios. En esta situación estamos. No es el momento tampoco de referirnos al largo proceso en el que se ha producido este proceso de secularización del matrimonio y la familia que parte recientemente de la reforma protestante y de la revolución francesa y que algunas de sus consecuencias las vemos en el actual contexto<sup>1</sup>. Razón de más para centrar nuestras energías e intento en una pedagogía incansable que muestre a nuestros contemporáneos la belleza, la verdad, la singularidad y, por tanto, la necesidad de presentar, sostener y difundir la auténtica génesis de la familia, es decir, institución de la Creación y en la Revelación cristiana institución de la Redención.

### 3. **Familia y ancianos.**

Aquí y ahora tenemos una novedad en la historia. Gracias a los progresos de la ciencia médica la coexistencia de diversas generaciones no es algo anecdótico o circunstancial sino podríamos decir “generalizado”. Generalizado cuantitativamente y cualitativamente. Esta “generalización” desencadena el nacimiento de nuevas relaciones. Y estas nuevas relaciones

---

<sup>1</sup> Cf., G. Abbà, *Quale impostazione per la filosofia morale*, LAS, Roma 1996

extendidas en individuos y en tiempo no se habían conocido nunca antes en la historia.

Al mismo tiempo, en las sociedades contemporáneas observamos en relación a la familia tres elementos de sociología general<sup>2</sup>:

- 1) la inestabilidad familia y *boom* de la mentalidad divorcista
- 2) la movilidad residencial y social
- 3) la distancia “cualitativa” entre adultos y ancianos (diversidad de estilos culturales, éticos, religiosos) por ambos agentes, es decir de los padres y de los ancianos-abuelos.

Por tanto, ante estas notas se presentan desafíos de carácter positivo y también negativos que podríamos sintetizar con la expresión **fuerza y debilidad de los ancianos**.

#### 4. Fuerza y debilidad de los ancianos

Elementos de fuerza sería la mayor autonomía de los ancianos con respecto al pasado, la mayor energía en la primera fase de la vejez gracias a los progresos de la medicina, la mejor formación cultural de los ancianos allí donde sus réditos permiten a estos un tiempo del que no gozaban en la edad laboral. Sin embargo asistimos también a evidentes y numerosos elementos de debilidad: la diferencia de mentalidad intergeneracional se hace un abismo prácticamente a nivel cultural debido a los ritmos actuales. El anciano tiene un cosmos diverso ya al de sus nietos e incluso al de sus hijos. Existen

---

<sup>2</sup> Cf., G. Campanini, *I nonni e la famiglia allargata*, *Famiglia et Vita* 13 (2008), 49-55, especialmente 51-53.

pocos estudios sociológicos de esta particular relación de la problemática entre nietos y abuelos donde a veces la violencia no está ausente.<sup>3</sup>

Sería bueno que el estudio de esta relación y su posibilidades venga incrementada en el futuro, porque cada vez tendremos que profundizar y mejorar esta relación especial.

Podríamos en cambio afirmar que de forma general se puede dar un “enriquecimiento recíproco”, porque en tal relación se da y se recibe. No solamente porque los abuelos pueden ofrecer sostén económico, cuidar de los pequeños, educarlos en situaciones límites, sino porque ellos, los abuelos, también pueden recibir de sus nietos recompensas a sus desvelos. Va dicho brevemente, el papel subsidiario de los abuelos ante los padres, en todas las relaciones y funciones paterno-filiales es en algunos contextos una riqueza necesaria e imprescindible que tiende a cuidar al niño cuando por diversas causas el cuidado de los padres esta disminuido o ausente. Esta relación puede ser “integrativa”, “ocasional” o “sustitutiva”. Es de desear que sea la primera. Y en este sentido se hace enriquecedora la hipotética responsabilidad educativa integrativa de los abuelos por los nietos. La simple presencia ya es una manifestación de seguridad integral, de afectividad, de acogida, de ejemplo y testimonio de vida, independientemente del aporte concreto que puedan dar.

En algunos contextos geográficos, la actual mentalidad utilitarista que es uno de los frutos de la secularización de la sociedad, basa las relaciones en

---

<sup>3</sup> Cf., I. Merzagora, La violenza in famiglia, in Famiglia e Matrimonio di fronte al Sinodo,( a cura di O. Fumagalli- A.Sammassimo), Vita e pensiero, Milano, 310-311.

el balance de las consecuencias<sup>4</sup>. Se basan en el principio de utilidad y en los beneficios obtenidos. Este principio de utilidad bastante difundido también a nivel socio-sanitario hace considerar que los ancianos no son útiles porque son más costosos de aquello que pueden aportar. Y lógicamente como el Papa Francisco no se cansa de denunciar se convierten en material de desecho. El paradigma de esta situación es la mentalidad pro-eutanásica que se instaura, provocada tantas veces no solamente por alteraciones físicas sino por complejas situaciones relacionales y de abandono de los ancianos<sup>5</sup>. La falta de horizonte vital hace a éstos susceptibles de tal elección. En el proceso de secularización de la familia esta mentalidad es un elemento culmen de la deconstrucción del ser humano. Una vez que el hombre es dominador y dueño del inicio de la vida humana, solo le queda ser dominador y dueño de la propia muerte<sup>6</sup>.

El hombre puede morir en Adán o puede morir en el Nuevo Adán. La eutanasia es una de las manifestaciones concretas de esta comprensión meramente terrena, autónoma y absoluta de la existencia humana. Morir en el Nuevo Adán significa confiar en que la vida tiene una dimensión y un sentido que van más allá de lo caduco y aparente, de lo que se puede sentir, de lo que se puede medir, de lo que se puede contar. Es un desafío no solo por la medicina, que lo hace muy bien con toda la red asistencial de los modelos paliativos, sino ante todo de la familia como órgano y centro de las

---

<sup>4</sup> Cf., C. Simon, *Voz Utilitarismo*, Nuevo Diccionario de Bioética (dir) C. Simon, Monte Carmelo, Burgos 2012.

<sup>5</sup> Francisco, 23711/2013. Audiencia a los participantes a la XXVIII Conferencia Internacional organizada por el Pontificio Consejo para la pastoral de los agentes sanitarios en el tema de la atención de los ancianos enfermos.

<sup>6</sup> L. Ciccone, *La eutanasia*, en *Comentario interdisciplinar a la Evangelium Vitae*, BAC, Madrid 1996, 453-465, 461.

relaciones humanas. Se vence esta tentación eutanásica sólo desde la familia sana que es obviamente un desafío en el contexto actual.

Y qué es una familia sana, o mejor ¿cómo es una familia sana? Diferentes estudios sociológicos<sup>7</sup> entre ellos (los llevados a cabo por el PCF) nos dicen que una familia sana es aquella formada por un hombre-mujer abierto a la vida y susceptible de generar relaciones armónicas entre sus miembros de manera descendente y ascendente. Este tipo de familia crea un capital social relacional de primera magnitud por el tipo único de relaciones que desarrolla. Las relaciones conyugales paterno-filiales y de fraternidad están inscritas en el genoma familia y procuran una armonía también en las relaciones sociales. El DNA de la familia es importante. Depende de su salud para que la consideración hacia los ancianos sea la actitud digna. Hoy no es así en muchos contextos donde las legislaciones y costumbres inducen a relativizar la unión y fidelidad matrimonial. Obviamente los niños son los primeros afectados y los segundos son los ancianos. Asistimos hoy a lo que algunos denominan "*time poverty*", donde las familias no tienen tiempo para dedicarse a sus hijos y a sus mayores independientemente de la multitud y diferentes causas que genera esta pobreza. El ritmo muchas veces frenético hace que las relaciones familiares se resientan. Por eso algunos también quieren redescubrir el trabajo doméstico y su justa remuneración como una posibilidad laboral remunerada que consienta al mismo tiempo la dedicación en este caso más personal y humanitaria a los ancianos<sup>8</sup>. Una política amiga de la familia debería imaginar soluciones de este tipo. No solamente por la

---

<sup>7</sup> Cf., P.P. Donati, *Famiglia risorsa per la società*, CISF, Milano 2012.

<sup>8</sup> Ejemplos y experiencias concretos presentado por la International Federation for Family Development (IFFD) [www.iffd.org](http://www.iffd.org).

evidente mejora de calidad y dignidad de vida de los ancianos y sus ventajas incluso económicas, sino porque de este modo la familia se robustece a través de la red más intensa de relaciones. En este sentido, el argumento propuesto por las Naciones Unidas este año: *“Healthy families and sustainable future”* haría emerger que una familia sana contribuye a un futuro más digno porque todos sus miembros pueden merecer el tratamiento debido. Me remito a las investigaciones citadas. Igualmente estas familias sanas ofrecen una escuela en el crecimiento de las virtudes tanto individuales como sociales. La reciprocidad, la gratuidad, la complementariedad, la dependencia no son traducciones del hombre fracasado y/o retrasado, sino potencialidades que le hacen ser más auténticamente y plenamente hombre. Esto sería el superhombre no en el sentido nitzcheriano del término sino en el sentido realístico del mismo. En este contexto, los ancianos en general y los abuelos en particular aportan un capital irremplazable para el manejo relacional de los nietos. La unión, la fidelidad, la solidaridad, el respeto, el sufrimiento, son en sí mismos pedagógicos en la familia. Y aquí el anciano es insustituible. Una familia es más y mejor familia si goza de la vida y relación de los ancianos. Este planteamiento no sólo es un antídoto contra la eutanasia y su mentalidad pro-muerte, sino una pedagogía sana para las nuevas generaciones. El desafío que se pone es naturalmente el de la armonización, equilibrio y presencia del papel de los ancianos, pero no el de una eliminación porque ante todo sería un empobrecimiento en el complejo de las relaciones familiares.



Por tanto, dentro de la familia hoy en día se dan numerosos desafíos generacionales, coyunturales y culturales que pueden ser una oportunidad para reforzar la institución familiar o para erosionarla todavía más. En esta última parte quisiera apuntar en cómo los ancianos pueden llegar a ser un recurso para la sociedad y para la familia. El capital transmitido por ellos va más allá de sus funciones: educacionales, económicas, de ayuda; van en el orden de las relaciones fundantes: ser hijo, esposo, padre. Los nietos pueden aprender de los ancianos que significa ser padre, esposo, hijo. De forma plena la fe cristiana nos da una luz que incide sobre estas relaciones, es más como dice el Papa Francisco, una sociedad y una familia se puede conocer en cómo trata a sus ancianos, en cómo los abuelos son considerados en la familia<sup>9</sup>.

Diversas culturas los han calificado y califican como “bibliotecas” vivientes<sup>10</sup>, otras como fardos de los cuales liberarse. Una reflexión en este sentido también desde un punto de vista legal es oportuno formular. Sobre todo en los cada vez más amplios contextos divorcistas donde las rupturas matrimoniales generan dolor en los niños (nietos) y en los abuelos. Sanar las relaciones conyugales y estabilizar los matrimonios es una de las tareas fundamentales que repercutirán inmediatamente en la deseable relación ancianos- jóvenes.

## **5. Magisterio reciente de la Iglesia**

El magisterio reciente de la Iglesia ha tratado el tema de los ancianos desde diversos puntos de vista. San Juan Pablo II escribió en las postrimerías del segundo milenio una bella carta a los ancianos — sus coetáneos decía —

---

<sup>9</sup> Cf., Francisco, Audiencia General, La vocación de los ancianos, 11/3/2015

<sup>10</sup> Especialmente la africana, Cf., Juan Pablo II, Carta a los ancianos, 1/10/1999

donde exponía la figura del anciano desde diversos ángulos. El Papa de la familia reclamaba un sitio de particular relieve para los ancianos recordando como el mandamiento del amor se traduce de forma inmediata en el cuarto mandamiento de honrar a los padres<sup>11</sup>. Animaba igualmente a los ancianos a no perder el ánimo, las ganas de vivir y les prevenía de la tentación siempre cercana de la muerte dulce, que no debe ser nunca considerada ni moral ni lícitamente aceptada. Igualmente el Papa Emérito Benedicto XVI ha reclamado en numerosas ocasiones la figura del anciano y de los abuelos. De gran relevancia es su discurso a la XVIII Asamblea Plenaria del PCF el 5 de abril de 2008 donde se trató el tema: *“Los abuelos: testimonio y presencia en la familia”*. El PCF había tratado ya el tema de forma monográfica en el año 1993 con la declaración de Toronto y en 2006 en el marco del VI Encuentro Mundial de las Familia en Valencia (España).

Recientemente, el Papa Francisco ha dedicado numerosas intervenciones al tema. Se nota que el Papa desafía la autenticidad de una sociedad y también de una familia en su trato con los ancianos. Estos son objetos de veneración en algunas culturas y también objeto de desecho en otras. El Papa ha dedicado en su ciclo de catequesis recientes sobre la familia dos audiencias generales al tema: una titulada “los abuelos” el 4 marzo 2015 y otra “la vocación de los ancianos” el 11 de marzo. Y este aspecto me parece importante. Dice el Papa Francisco que la ancianidad contiene una gracia y una misión, es una vocación. “Este período de la vida es distinto de los anteriores, [...] nuestras sociedades no están preparadas, espiritual y

---

<sup>11</sup> Cf., Juan Pablo II, Carta a las Familias, *Gratissimam Sane*, 2/2/1994, numero 15

moralmente, a dar al mismo, a este momento de la vida, su valor pleno". Y esto nos pone en el desafío de trabajar en este sentido. Por eso agradezco mucho que la Universidad de San Carlo de Praga y la Universidad de Bohemia meridional hayan organizado este congreso haciendo en cierto modo eco a las palabras del Papa Francisco. La sociedad debe re-descubrir el papel de los ancianos no solamente porque acumulan un tesoro de experiencia para las nuevas generaciones, no solamente porque tienen una misión pedagógica muchas veces oculta e inadvertida pero real y constante, no solamente porque en muchas ocasiones son colchón frente a emergencias económicas, sino ante todo por una cuestión de justicia. De justicia distributiva y de justicia social. Se merecen la atención integral que cualquier sociedad digna de ese nombre. Es ciertamente un termómetro existencial ante nuestras sociedades contemporáneas. Europa necesita de la memoria viviente de sus mayores<sup>12</sup>.

### **Conclusión**

El ser humano varón-mujer no es un ser aislado o mero individuo. La prueba está en que recibe la vida y da la vida y esto entra de lleno con nuestro tema: niños y ancianos están directamente implicados por la licuefacción del matrimonio con una lesión directa a niños y ancianos<sup>13</sup>. El matrimonio como unión estable, fiel va preparada, acompañada, sostenida a todos los niveles<sup>14</sup>: cultural, económico, político, religioso porque de aquí

---

<sup>12</sup> Francisco, Discurso al Parlamento Europeo en Estrasburgo, 25/11/2014.

<sup>13</sup> Cf., Corriere della Sera, edizione del 23 febbraio, I diritti dei nonni.

<sup>14</sup> Cf., V. Paglia-A. Sciortino, ed. S. Paolo, Roma 2015

depende el buen tratamiento a niños y ancianos. La familia es por tanto el recurso, y su origen el matrimonio la urgencia a realizar.

Vista y examinada someramente la evolución tanto en la sociedad civil como en la Iglesia, los ancianos están llamados a desempeñar un papel todavía más central. Sin ninguna duda en razón de su número. Pero el desafío está en la cualidad. Ellos pueden ser agentes de cohesión, de unión, modelos vivientes de sabiduría, bibliotecas vivientes, pero hay urgencia de colmar el déficit al cual el Papa Francisco llamaba la atención y de desarrollar en el futuro esa vocación de la que trataba el Papa.

Su capital humano y relacional no debe ser desaprovechado. Deben sentirse implicados en esta tercera o cuarta etapa de la vida de una manera activa; cuando su vitalidad decline no deben ser tratados pasivamente sino con justicia y caridad. Son virtudes con distintos ámbitos pero que se reclaman una a la otra. Y en esta labor de mediación entre las nuevas generaciones y las pasadas es central el papel de la familia fundada en el matrimonio. Es la pareja de esposos la que tiene que valorar cada vez más a los mayores y enseñarlos así a los hijos. Ellos harán con sus padres lo que han visto que estos han hecho con sus abuelos. Hasta hace 50 o 60 años esto era poco habitual numéricamente hablando. Ahora ya no. Por ello, en la misión educativa de los padres se encuentra esta novedad a las nuevas generaciones. El desafío es grande porque es la generación actual de los padres la que ha sufrido los cambios históricos más ligados con la secularización<sup>15</sup>. Pero ellos

---

<sup>15</sup> R. Navarro-Valls, Matrimonio y Sinodo sobre la familia: influencia de factores culturales, en Familia e matrimonio di fronte al Sinodo (a cura di) O. Fumagalli-A. Sammassimo, Vita e Pensiero, Milano 2015, 365-383.

tendrán siempre a los ancianos, sabios y pacientes, esperando contra toda esperanza el despertar del corazón. Incluso en la enfermedad ligada obviamente con la ancianidad, la familia es central. La familia es el recinto natural, normal para todos sus miembros. Lo dicen también las autoridades sanitarias. Incluso en las últimas etapas de la vida, cuando se pueda, el anciano debe estar en el recinto familiar. Es un desafío grande en la convulsa sociedad de vértigo actual; pero no es imposible. Se debe armonizar y complicar a todos los miembros de la familia, se debe fomentar esa actitud fundamental de la acogida, se debe en definitiva vivir la regla de oro y así conscientemente o casi sin saberlo totalmente estaremos viviendo más plenamente como hombres y más cerca conscientes o sin darnos cuenta de Dios.

Mons. Carlos Simón Vázquez

Sub-Secretario del Pontificio Consejo para la Familia